

Bienaventurado eres, ¡oh Israel!

Pr. Alfredo Padilla Chávez

¿Cuáles son algunas maneras en que podemos ser hipócritas en la adoración? Es decir, ¿qué dice acerca de nosotros si, cuando estamos fuera del edificio de la iglesia actuamos de una manera y luego, dentro de ella, estamos llenos de alabanza y adoración?

La verdadera adoración procede de un corazón dedicado a Dios, y con el deseo de aprender y hacer su voluntad. Pero, cuán a menudo ignoramos lo que él quiere de nosotros, y le damos lo que pensamos que él debería recibir o aquello que estamos listos para abandonar. Dios quiere nuestro corazón, alma, mente y obediencia.

¿Qué distinciones hay entre la adoración centrada en Dios y centrada en el “yo”? Cuando llevamos nuestras ofrendas ¿lo hacemos por amor o por obediencia?

La obediencia es producto del amor a Dios (Juan 14:15), la obediencia se traduce en acciones. Por amor “guardamos” (obedecemos). ¿Qué guardamos?, los mandamientos.

El problema de hoy es que muchos cristianos adoran a Dios sin vivirlo, sin sentirlo; muchas veces cantan un himno, oran pero no hay gozo al hacerlo, solo es una rutina o formalismo.

I. LA ADORACION CENTRADA EN DIOS

a. Requiere rectitud física y moral

- **¿Qué significado tiene cuando se llama a Israel “Jesurún” al adorar a Dios?**

📖 *“No hay como el Dios de Jesurún, Quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda, Y sobre las nubes con su grandeza” (Deuteronomio 33:26)*

- La palabra *Jesurún* es un término poético que se aplica a Israel (Deuteronomio 33:5). Proviene de una raíz (*yashar*) que significa “recto” o “derecho”, no meramente en lo físico, sino también moralmente. Job fue descrito (Job 1:1) como “perfecto y recto”. Moisés está hablando acerca de cómo debería ser el pueblo de Dios en su adoración, de cómo debería ser su vida de relación con Dios.

Todas las cosas que le sucederían a Israel –la victoria sobre los enemigos, la seguridad, la salvación, el fruto de la tierra– les acontecerían por causa de lo que Dios había hecho por ellos. Cuán importante es que nunca olvidemos estas verdades importantes. Entre las muchas cosas que la adoración puede hacer por nosotros es ser un continuo recordativo de lo que “el Dios de Jesurún” hace por nosotros. La alabanza y la adoración –ya sea verbal o expresada con pensamientos del corazón y de la mente– pueden hacer mucho para ayudarnos a mantenernos centrados en Dios, y no en nosotros mismos y en nuestros problemas.

b. Es Alabanza y reverencia

• En la dedicación del Santuario y consagración de los sacerdotes ¿Qué acciones de adoración tuvieron Aarón y el pueblo?

 *“Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros” (Levítico 9:24)*

- En el culto de adoración de la dedicación del Tabernáculo y la consagración de los sacerdotes, vemos reverencia, alabanza y obediencia intensos en Moisés y Aarón que siguieron a cada detalle de los mandatos de Dios “como Jehová lo había mandado a Moisés” (Levítico 9:21). Dios mostró su aceptación de lo que habían hecho a través del fuego santo como señal de que el sacrificio había sido aceptado. Frente a esta acción de Dios el pueblo en adoración respondió con un grito de alabanza y gozo, y cayeron sobre su rostro en humildad y reverencia ante la presencia santa de Dios.

“Ayudado por sus hijos, Aarón ofreció los sacrificios que Dios estipulaba, y alzó sus manos y bendijo al pueblo. Todo se había hecho conforme a las instrucciones de Dios, y el Señor aceptó el sacrificio y reveló su gloria de una manera extraordinaria: descendió fuego de Dios y consumió la víctima que estaba sobre el altar. El pueblo vio estas maravillosas manifestaciones del poder divino, con reverencia y sumo interés. Las tuvo por señal de la gloria y el favor de Dios, y todos a una elevaron sus voces en alabanza y adoración, y se postraron como si estuviesen en la inmediata presencia de Jehová” (*Patriarcas y profetas*, p. 373).

c. Está contra la inmoralidad y profanación

• ¿Cuál fue el pecado de Nadab y Abiú en su adoración a Jehová que los llevó a su muerte?

 *“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó” (Levítico 10:1).*

- Estos jóvenes se habían emborrachado y con las mentes embotadas ofrecieron fuego extraño, por ello Dios le dijo a Aarón: “Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis...” (Levítico 10:9). Tal orden en ese momento y en esas circunstancias a nos aclara la causa que conllevó a Nadab y Abiú a ofrecer fuego extraño. Este fuego no había sido to-

mado del altar de los holocaustos, que Dios mismo había encendido y que era por lo tanto sagrado (Levítico 16:12, 13).

Nadab y Abiú habían sido adocotrinnados y conocían cabalmente la santidad de la obra de Dios. Todo esto sirvió solamente para hacer más grave su pecado. No tenían excusa. Cuando les tocó oficiar, hicieron lo que Dios “nunca les mandó”. En el atrio de la congregación había fogones donde los sacerdotes se preparaban la comida, y quizá Nadab y Abiú tomaron su fuego de allí.

Frente a esta acción Dios no podía ser burlado y su nombre blasfemado. Por ello fueron destruidos. “Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová” (Levítico 10:2).

Hoy existe el mismo problema en muchos adoradores “en los santuarios de culto en nuestros días, con los cantos de alabanza, las oraciones y la enseñanza del púlpito, no hay meramente fuego extraño sino una positiva profanación. En vez de que se prediquen las verdades con la santa unción de Dios, a veces se habla bajo la influencia del tabaco y del coñac... Los profesos cristianos comen y beben, fuman y mastican tabaco y se convierten en glotones y borrachos para complacer el apetito, ¡y todavía hablan de vencer como venció Cristo! (Review & Herald, 25 de marzo, 1875).

II. ADORACION ES TENER UNA ACTITUD DE ENTREGA

a. En toda circunstancia y lugar

- **¿Qué actitud mostró Ana cuando adoró a Dios en medio de su problema?**

📖 *“E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvides de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida...” (1 Samuel 1:11).*

- Ana no se había obstinado en su dolor y autocompasión al no poder tener hijos, sino que manifestaba un encomiable espíritu de dominio propio. Buscaba refugio en el santuario. Ana no dependía de las circunstancias. Dejó su caso en manos de Dios. Ana adoró a Dios desde los lugares más recónditos de su alma. En un sentido, todos somos como Ana. Todos tenemos grandes y profundas necesidades que, por nosotros mismos, no podemos atender. Ana fue ante Dios con una actitud de completa entrega propia. (Después de todo, ¿cuánta más entrega propia puede haber si uno está dispuesto a renunciar a su hijo?) Podemos, y debemos, ir ante Dios con nuestras necesidades; pero siempre debemos subordinar esas necesidades a la voluntad de Dios para nuestras vidas. La verdadera adoración debe fluir de un corazón totalmente quebrantado, consciente de su propia impotencia y dependencia de Dios.

III. ADORACION ES OBEDIENCIA

a. En nuestras acciones y sacrificios (dones, ofrendas)

- **¿Qué pecado cometió Saúl en sus acciones de obediencia y sacrificios?**

📖 *"Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros" (1 Samuel 15:22).*

- Saúl abiertamente desobedeció (1 Samuel 15:1-21), y ahora iba a cosechar las consecuencias de sus acciones. La respuesta de Samuel a Saúl, en los versículos 22, nos ayuda a comprender mejor de qué trata la adoración verdadera.
 1. Dios prefiere tener nuestros corazones más que nuestras ofrendas. (Las ofrendas son el resultado de la obediencia por amor)
 2. La obediencia es más aceptable para él que los sacrificios. (Los sacrificios son la comprensión de la causa y propósito de nuestra obediencia)
 3. La obstinación, el insistir en nuestros caminos, es idolatría. (Es hacer un dios de nosotros mismos, de nuestros deseos y de nuestras opiniones)

Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú



RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática